

ANÁLISIS SEMESTRAL DE LA BANCA

A JUNIO DE 2017

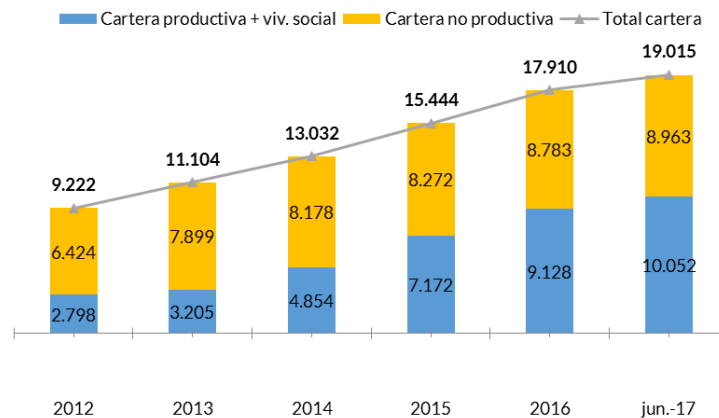
Al cierre del primer semestre del año, los principales indicadores del sector bancario nacional muestran su solvencia y dinamismo, producto principalmente de la continua capitalización de utilidades y la eficiente gestión de riesgos, que han permitido sostener resultados destacables y dar continuidad a la expansión crediticia; esto último, acorde con el marco normativo establecido. A su vez, otras variables, como las provisiones y el reducido índice de mora de la cartera, sustentan la solidez de la banca, aunque el volumen de cartera en mora continuó aumentando, como ha sido señalado en anteriores oportunidades. Si bien los resultados indicados son destacables, el crecimiento de los depósitos se mantuvo muy por debajo de lo observado en años anteriores, situación cuyas implicancias para la futura expansión crediticia es importante. En tanto, la rentabilidad al primer semestre también se redujo, siendo uno de los elementos más importantes a la hora de evaluar el desempeño del sector y principalmente sus perspectivas.

CARTERA, MORA Y PREVISIONES

El comportamiento ascendente de la cartera se ha mantenido en la primera mitad de 2017, alcanzando \$us19.015 millones, equivalentes a un crecimiento interanual de 14% (\$us2.327 millones). Si bien la cartera se mantiene en niveles históricamente elevados, registró un crecimiento acumulado a junio en torno a 6%, levemente por debajo del alcanzado en similar periodo del año pasado. Estos resultados denotan, por un lado, el dinamismo crediticio propiciado por los bancos; aunque por otro lado, muestran que el ritmo de crecimiento es menor, situación que guarda relación, en cierta medida, con el menor crecimiento observado de los depósitos, y por otra parte, se explica por las propias condiciones de la economía, pues en el último lustro, la cartera aumentó en más de \$us10.000 millones, en un periodo de bonanza económica en el que el crédito a los sectores regulados se expandió, asociándose el último punto con el actual marco regulatorio que enfrenta el sector.

En línea con lo anterior, el aumento de la cartera en el primer semestre del año fue de \$us1.105 millones, manteniendo el impulso concentrado en los sectores regulados (productivo y de vivienda de interés social) que crecieron en conjunto \$us924 millones, frente a \$us180 millones destinados a los sectores calificados como no productivos.

Cartera por destino (MM \$us)



Fuente: ASFI
Elaboración: ASOBAN

En cuanto al índice de morosidad de cartera, al primer semestre de 2017 se situó en 1,7%, manteniéndose reducido, como se observa desde hace varios años atrás, aunque, se aprecia que el volumen de morosidad de cartera continuó en ascenso, situándose a junio en \$us324 millones; es decir, \$us42 millones más que al cierre de 2016. En línea con la mayor cartera en mora, las provisiones específicas se incrementaron, situándose en \$us496 millones, representando un ratio de cobertura de 1,5 veces, que asciende a 2,3 veces si se incluyen las provisiones cíclicas y las voluntarias. El nivel de provisiones es otro indicador de la solvencia del sistema.

DEPÓSITOS

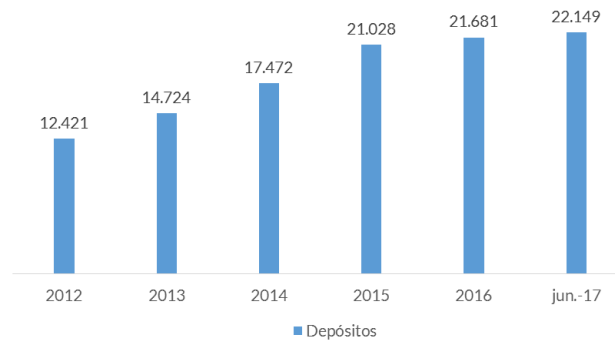
En cuanto a las captaciones en el sector bancario, a junio de 2017 alcanzaron \$us22.149 millones, denotando un crecimiento de 6% en los últimos 12 meses (\$us1.333 millones), reducido en comparación con el crecimiento histórico que sostuvieron hasta 2015. En esa línea en los primeros seis meses del año, los depósitos sólo crecieron \$us468 millones (2%), impulsado por los depósitos a plazo fijo, mientras que las cajas de ahorro y los depósitos a la vista se redujeron en 4% y 3%, respectivamente.

El reducido crecimiento de los depósitos se constituye en un elemento a ser considerado por sus efectos sobre la futura expansión crediticia y sus efectos multiplicadores, pues la capacidad de captación se ve restringida en un contexto en el que el *spread financiero* se ve limitado por el actual contexto regulatorio de fijación de tasas de interés activas máximas y pasivas mínimas.

Entre los factores que explican el menor crecimiento de los depósitos, se debe considerar la reducción de ingresos en la economía desde hacer un par de años y consiguiente menor crecimiento, aunque aún destacado en el contexto regional. Al interior del ciclo de actividad económica, el sector financiero, se encuentra vinculado con el sector privado y los hogares,

viéndose afectado ante coyunturas en las que estos reciben menos ingresos o sus expectativas de expansión futuras son menores.

Depósitos y crecimiento (MM \$us y %)



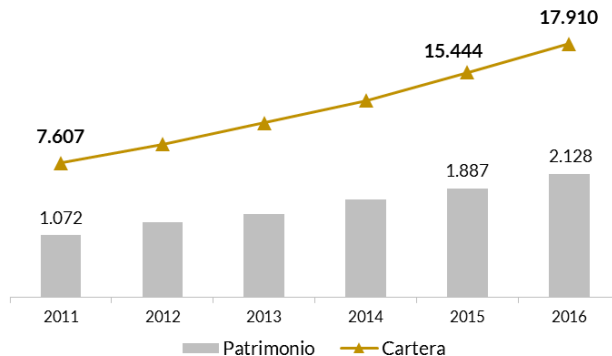
Fuente: ASFI
Elaboración: ASOBAN

PATRIMONIO Y RENTABILIDAD

Producto de la continua reinversión de utilidades, el patrimonio del sistema bancario aumentó a \$us2.128 millones en 2016 (\$us241 millones más que la gestión pasada); es decir, la banca aumentó su solvencia y fortaleza patrimonial con el efecto directo para la expansión del crédito, en virtud al apalancamiento que el sistema puede lograr, en línea con el establecimiento normativo de que por cada unidad de capital regulatorio (proporcional al patrimonio) la banca puede otorgar en torno a 10 unidades de crédito y activos de riesgo. En otras palabras, la otorgación de mayores créditos depende de la capacidad de generar utilidades y fortalecer patrimonialmente a las entidades financieras.

A junio de 2017, el patrimonio de la banca se situó en \$us2.056 millones, levemente por debajo del nivel alcanzado a fines de la pasada gestión, resultado que responde a la fusión por absorción del Banco PYME Los Andes Procredit S.A. con el Banco Mercantil Santa Cruz S.A. producto de la cual el subsistema de bancos PYME en el país se redujo.

Patrimonio y Cartera (MM \$us)

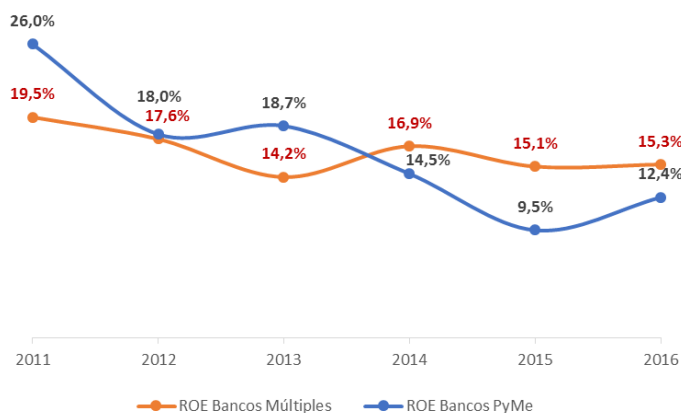


Fuente: ASFI
 Elaboración: ASOBAN

Con relación a la Rentabilidad respecto al Patrimonio (ROE), en 2016 el ratio alcanzó 15,3% en el caso de los Bancos Múltiples; mientras que en los Bancos Pyme fue 12,4%, dando cuenta de una tendencia a la baja en ambos casos, que se contrapone con el continuo fortalecimiento patrimonial. La principal implicancia de lo anterior es que si bien los inversionistas capitalizaron los bancos mediante la reinversión de sus utilidades, obtuvieron un retorno menor por cada dólar invertido. El concepto de rentabilidad es uno de los más importantes al momento de evaluar el desempeño de un sector, pues da cuenta de su perspectiva y sostenibilidad.

A junio de 2017, la rentabilidad del conjunto de los bancos se situó en 12,7%, 2,4 puntos porcentuales por debajo del resultado de 2016. Por subsistema, la rentabilidad de los Bancos Múltiples fue 13,2%, y en el caso de los Bancos Pyme fue 1,6%.

Rentabilidad (ROE, %)

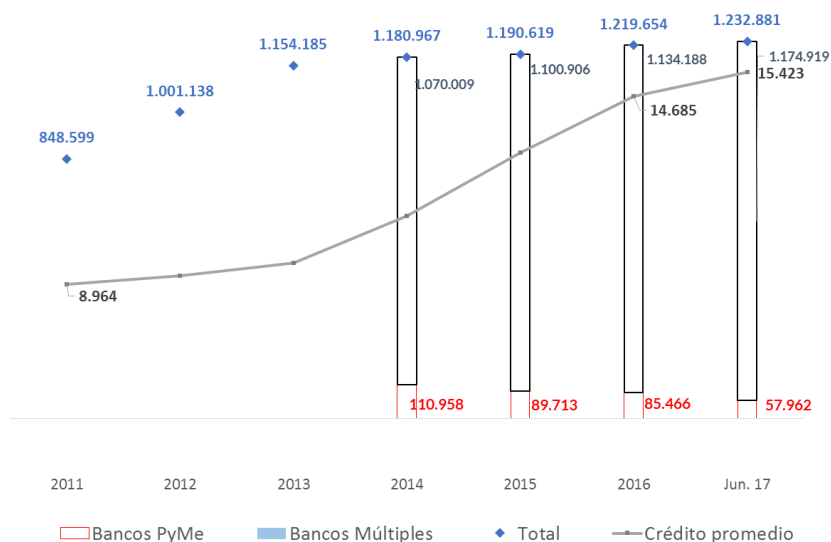


Fuente: ASFI
 Elaboración: ASOBAN

BANCARIZACIÓN Y COBERTURA

El número de prestatarios de la banca registró un aumento reducido en el primer semestre, hecho que se evidencia desde la gestión 2014, y que debe tomarse muy en cuenta por relacionarse directamente con la demanda potencial de crédito y la futura expansión de la cartera. Es así que, a junio de 2017 el número de prestatarios alcanzó 1 millón 232 mil, sólo 13.227 más que al cierre del pasado año. Asociado con lo anterior, se observa que el crédito promedio se ha incrementado, pasando de situarse en torno a \$us9.000 en 2011 a más de \$us15.000 al primer semestre del año, lo que responde a que el crecimiento en el número de prestatarios se ha registrado en estratos de créditos elevados, en contraste con la caída en prestatarios de créditos menores.

Número de prestatarios y crédito promedio



Fuente: ASFI
 Elaboración: ASOBAN

Entre las mejoras en el acceso al crédito, el número de Puntos de Atención Financiera (PAF) alcanzó a junio 5.117; es decir, 320 PAF más que doce meses atrás. Asimismo, se observaron mejoras en el acceso a través de las distintas plataformas tecnológicas que han sido desarrolladas por los bancos para facilitar las operaciones de los usuarios, haciéndolas más eficientes, aunque manteniendo los estándares de seguridad requeridos. Actualmente, el sistema bancario de nuestro país, en su compromiso con la inclusión financiera está ampliando cada vez más los canales que facilitan la reducción del efectivo como: banca por internet, banca móvil y billetera móvil; permitiendo que las personas realicen un conjunto de transacciones tales como: pagos de servicios básicos, pago de impuestos, pagos de créditos, transferencias a cuentas propias y de terceros, entre otras. Lo anterior es de vital importancia para promover la reducción del uso de dinero en efectivo, cuyos beneficios se expanden a la seguridad ciudadana, la transparencia de las operaciones, la reducción de costos para la población y los bancos, entre otros.

Finalmente, en línea con las mejoras en bancarización, señalar que el número de cuentas bancarias a junio de 2017 alcanzó 8,7 millones, lo que representa en torno al 75% de la población total del país. Con relación a la población adulta (mayores a 15 años), el número cuentas es superior, denotando las mejoras en las preferencias por el ahorro formal de las personas, con efectos en la bancarización e inclusión financiera.